

Excmo. Sr. D. Luis Calvo Merino  
Subsecretario  
Ministerio de Asuntos Exteriores  
y de Cooperación

Santo Domingo, 9 de septiembre de 2004

En el resumen de prensa diaria de anteayer, aparecía una noticia en el periódico *La Razón* titulada "Rodríguez Zapatero le pide a Moratinos que fomente la paridad en el cuerpo diplomático". Permítame que, al hilo de esta noticia, te haga llegar unas reflexiones al respecto.

Cuando se analizan los Consejos de Ministro desde el 19 de abril hasta el 3 de septiembre, se observa que se han producido 54 nombramientos de altos cargos tanto de nuestro Ministerio, como de Embajadores y Embajadores en Misión Especial, de los que tan sólo tres han recaído en mujeres: Leire Pajín; Carmen Fontes y Aurora Díaz-Rato.

Así mismo, se echa en falta la no inclusión de los nombramientos de la anterior Subsecretaria o de la anterior Directora del Gabinete de la Ministra entre los nombramientos de altos cargos del equipo saliente.

La mayoría de nombramientos han recaído, pues, sobre compañeros nuestros, cuya valía no pongo en duda. Lo único que deseo en esta carta es señalar que hay muchas mujeres igualmente válidas entre las diplomáticas españolas, que desempeñan de manera ejemplar su labor, en puestos muchas veces inferiores al que le correspondería por escalafón y que lo hacen con absoluta dedicación.

Lamentablemente, son pocas las ocasiones en que a estas mujeres se les da una oportunidad. Y aunque no falta material teórico al respecto elaborado en nuestro propio Ministerio, como la "Guía práctica para la integración de la igualdad entre hombres y mujeres en los proyectos de la Cooperación Española", publicada por la AECI en 2004, la elección no recae sobre ellas.

Puede que haya una diferencia en el carácter, que pueda hacer pensar que las mujeres no desean esos nombramientos y es que las mujeres suelen ser más "pasivas" a la hora de ir a "pedir Embajadas", lo cual no debería ser, a mi juicio, algo que las perjudicara, sino algo que hablara a su favor, la cualidad

de “saber esperar”. Pero para que este “saber esperar” no se convierta en una causa de postergación, es importante aplicar (a semejanza de lo que hizo el Presidente del Gobierno tanto en su Ejecutivo, como en la cúpula de su partido) una política de discriminación positiva.

Rogándote disculpas ante la eventualidad de que mis planteamientos hayan podido sobrepasar de algún modo los límites de lo políticamente correcto y asegurándote que mi intención no es herir, ni dañar a nadie, sino partir una lanza a favor de la igualdad de oportunidades en nuestro Ministerio, recibe un respetuoso saludo,

Mon González Ferrán

Se aneja lista